

Oraciones de la Novena de Santo Domingo

1º Día - Novena a Santo Domingo

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Querido Señor, te damos gracias por darnos a Santo Domingo como ejemplo de devoción a Ti. Ayúdanos a imitar el amor que él tuvo por Ti y que él mostró cuando estudió diligentemente los fundamentos de nuestra fe.

Santo Domingo, cuando eras joven estudiabas con entusiasmo las enseñanzas de nuestra fe. Tenías una profunda creencia en que estas enseñanzas eran la verdad y dedicaste tu vida a defender esa verdad.

A lo largo de tu vida, viste a muchas personas atacar las enseñanzas de nuestra fe. Vuestro amor a Dios os impulsó a defender la fe contra las falsedades. Dedicaste tu vida a esta misión. Incluso estableciste una orden religiosa con el propósito de predicar las verdaderas enseñanzas de nuestra fe.

Santo Domingo, orad por mí, para que pueda ser tan devoto de las enseñanzas de nuestra fe como lo fuiste tú.

También te pido por (mencione sus intenciones aquí).

Santo Domingo, ¡ruega por nosotros!

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2º Día - Novena a Santo Domingo

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Querido Señor, te damos gracias por darnos a Santo Domingo como ejemplo de devoción a Ti. Ayúdanos a imitar la caridad que mostró al servir a los que habían quedado indigentes después de la escasez.

Santo Domingo, naciste en una familia acomodada, pero siempre fuiste consciente de las necesidades de los demás. Cuando eras joven, disfrutabas de tu vida de estudiante, pero no permitiste que el amor excesivo por tu estilo de vida te impidiera ayudar a los demás.

Cuando viste que otros a tu alrededor quedaron en la miseria como resultado de la escasez, vendiste todos tus bienes para ayudar a mantener a estas personas. Vendiste hasta los libros que amabas, y lo hiciste felizmente, por amor de Dios.

Santo Domingo, orad por mí, para que pueda imitar tu espíritu de caridad y desprendimiento en mi propia vida.

Te pedimos también por (mencione sus intenciones aquí).

Santo Domingo, ¡ruega por nosotros!

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

3º Día - Novena a Santo Domingo

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Querido Señor, te damos gracias por darnos a Santo Domingo como ejemplo de devoción a Ti. Ayúdanos a imitar el espíritu de penitencia y devoción a la vida de oración que él mostró al servirte a lo largo de su vida.

Santo Domingo, sabías desde pequeño que las riquezas materiales no eran necesarias para tu salvación. No sólo vendiste tus pertenencias para ayudar a mantener a otros, sino que también hiciste de la pobreza una forma de vida al ingresar a la vida religiosa.

Durante tu vocación a la vida religiosa, sabías que la oración y la penitencia eran importantes. Viste que eran necesarios no sólo para tu santidad, sino como fundamento de las buenas obras que podías hacer para ayudar a los demás.

Santo Domingo, orad por mí, para que pueda ser tan devoto de la oración y de la penitencia como lo fuisteis tú.

Te pedimos también por (mencione sus intenciones aquí).

Santo Domingo, ¡ruega por nosotros!

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

4º Día - Novena a Santo Domingo

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Querido Señor, te damos gracias por darnos a Santo Domingo como ejemplo de devoción a Ti. Ayúdanos a imitar su devoción a las enseñanzas de Tu Iglesia, incluso cuando quienes nos rodean sean hostiles a estas enseñanzas.

Santo Domingo, tenías un profundo amor por las enseñanzas de la Iglesia. Cuando viste que la herejía albigense se extendía a tu alrededor, quisiste defender las enseñanzas de la Iglesia y evitar que tus hermanos y hermanas cayeran en el error.

Sabías que la oración y la penitencia eran importantes para la conversión de los herejes. Pero también viste la necesidad de predicar la verdad directamente a quienes estaban equivocados. Sin importar los obstáculos que enfrentaste, no titubeaste en predicar las verdaderas enseñanzas de la Iglesia.

Santo Domingo, Orad por mí, para que pueda ser tan firme en proclamar la verdad como lo fuisteis tú.

Te pedimos también por (mencione sus intenciones aquí).

Santo Domingo, ¡ruega por nosotros!

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

5º Día - Novena a Santo Domingo

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Querido Señor, te damos gracias por darnos a Santo Domingo como ejemplo de devoción a Ti. Ayúdanos a imitar el compromiso de predicar el Evangelio que fue el fundamento de su orden religiosa y su trabajo para Ti.

Santo Domingo, sabías que la oración y la penitencia eran esenciales para la conversión del mundo. Pero ya viste que a veces se necesita más. Sabías que Dios nos llama a predicar directamente Sus enseñanzas a otros, cuando otros se están desviando de la verdad.

Aunque muchos querían silenciarte, te involucraste en discusiones y debates con aquellos que no creían en las verdaderas enseñanzas de la Iglesia. Aunque muchos te odiaron e incluso amenazaron con hacerte daño, fuiste persistente en proclamar la verdad.

Santo Domingo, Orad por mí, para que nunca tenga miedo de anunciar el Evangelio a los demás.

Te pedimos también por (mencione sus intenciones aquí).

Santo Domingo, ¡ruega por nosotros!

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

6º Día - Novena a Santo Domingo

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Querido Señor, te damos gracias por darnos a Santo Domingo como ejemplo de devoción a Ti. Ayúdanos a imitar el profundo deseo de servirte plenamente y que lo llevó a hacerse monje y establecer la Orden Dominicana.

Santo Domingo, amaste profundamente a Dios y deseaste servirle lo más plenamente posible. Dejando a un lado tus posesiones materiales, entraste voluntariamente en una vida de pobreza y oración como monje.

Cuando Dios te llamó a servirle de una manera diferente al establecer una nueva orden religiosa, respondiste fácilmente a Su llamado. Viste la necesidad de una orden dedicada a la predicación, la educación, y trabajaste duro para traer más almas a Cristo a través de esta misión.

Santo Domingo, orad por mí, para que yo esté listo y dispuesto a servirle a nuestro Señor en cualquier forma que Él me llame.

Te pedimos también por (mencione sus intenciones aquí).

Santo Domingo, ¡ruega por nosotros!

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

7º Día - Novena a Santo Domingo

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Querido Señor, te damos gracias por darnos a Santo Domingo como ejemplo de devoción a Ti. Ayúdanos a imitar el entusiasmo por la conversión de los demás que le llevó a dedicar su vida a predicar contra la herejía.

Santo Domingo, tenías un profundo amor por las verdaderas enseñanzas de la Iglesia. Viste que muchos en tu sociedad habían sido descarriados hacia la creencia en falsedades peligrosas. Sabiendo que seguir esas enseñanzas falsas causaría daño a otros, tú trabajaste diligentemente para que tus hermanos y hermanas regresaran a la Iglesia.

No sólo oraste y ayunaste por la conversión de aquellos que habían sido descarriados, sino que también participaste directamente en debates y discusiones con ellos. Incluso cuando fue difícil, hiciste todo lo que pudiste para ayudar a lograr su conversión.

Santo Domingo, orad por mí, para que pueda ser tan dedicado a llevar a otros a Dios como lo fuiste tú.

Te pedimos también por (mencione sus intenciones aquí).

Santo Domingo, ¡ruega por nosotros!

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

8º Día - Novena a Santo Domingo

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Querido Señor, te damos gracias por darnos a Santo Domingo como ejemplo de devoción a Ti. Ayúdanos a imitar la compasión que mostró al tratar de resolver conflictos entre facciones en guerra y obtener misericordia para aquellos que fueron derrotados.

Santo Domingo, tú estabas profundamente devoto de las verdaderas enseñanzas de la Iglesia. Pero aunque tú trabajaste incansablemente por la conversión de los herejes, sabías que aquellos que habían sido descarriados debían ser tratados con misericordia.

Cuando estallaron las guerras entre herejes y fieles, hiciste todo lo posible para poner fin al conflicto y asegurarte de que todos fueran tratados con misericordia. Sabías que el Señor nos llama a amar a nuestros enemigos y a orar por ellos.

Santo Domingo, orad por mí, para que pueda tratar a cualquier oponente en mi propia vida con tanta compasión como tú trataste a quienes se opusieron a ti.

Te pedimos también por (mencione sus intenciones aquí).

Santo Domingo, ¡ruega por nosotros!

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

9º Día - Novena a Santo Domingo

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Querido Señor, te damos gracias por darnos a Santo Domingo como ejemplo de devoción a Ti. Ayúdanos a imitar su amor por María y por su oración especial, el Rosario.

Santo Domingo, tenías un profundo amor por Dios y por su Santísima Madre. Cuenta la leyenda que el Rosario, tal como lo rezamos hoy, comenzó con vuestra propagación, cuando María se os apareció y os dijo cómo rezarlo.

Debes haber sabido lo poderoso que es tener devoción a Nuestra Santísima Madre. Seguramente debiste haber recurrido a ella a menudo en tus luchas y por tus necesidades.

Santo Domingo, Orad por mí, para que tenga un profundo amor a María y a su Rosario. Intercede por mí para que recuerde recurrir a la poderosa intercesión de Nuestra Madre cuando sea necesario.

Te pedimos también por (mencione sus intenciones aquí).

Santo Domingo, ¡ruega por nosotros!

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

FUENTE: <https://www.praymorenovenas.com/st-dominic-novena>